

EL REPARTO DE ÁFRICA

En febrero de **1885** terminaba la **Conferencia de Berlín**. Esta reunión fue fundamental en el desarrollo de la política imperialista que venían desarrollando las potencias europeas en los años previos. El **imperialismo** fue una consecuencia clara del desarrollo vivido por Europa (junto con EEUU y Japón) en el siglo XIX. El galopante **crecimiento industrial** empujó a las potencias europeas a buscar nuevos mercados, así como también, nuevas zonas donde proveerse de materias primas. Además de las causas económicas, la política imperialista también se vio motivada por otras cuestiones, como las políticas, ideológicas, demográficas,...

En Berlín, se reunieron representantes de catorce países, pero no todos ellos jugaron el mismo papel. Los más importantes fueron Reino Unido, Francia, Alemania y Portugal, mientras que otros, como España o Italia, jugaron un papel secundario. De hecho, la conferencia se celebró para solucionar rivalidades surgidas entre las potencias a la hora de expandirse y explotar territorios. Los grandes impulsores de la reunión fueron Reino Unido y Francia, y, los personajes más significativos fueron Leopoldo II, rey de Bélgica, y **Bismarck**, que, como canciller de la recién nacida Alemania, jugó el papel de anfitrión.



Bismarck

Según Bismarck, el objetivo de la Conferencia era promover la civilización de los africanos gracias al comercio europeo en el interior del continente. Pero si has prestado atención, habrás observado que en la Conferencia no participó ningún representante africano. Los intereses o deseos de los africanos eran lo que menos importaba a las grandes potencias.

Una forma muy gráfica de explicar la Conferencia de Berlín es la siguiente caricatura:

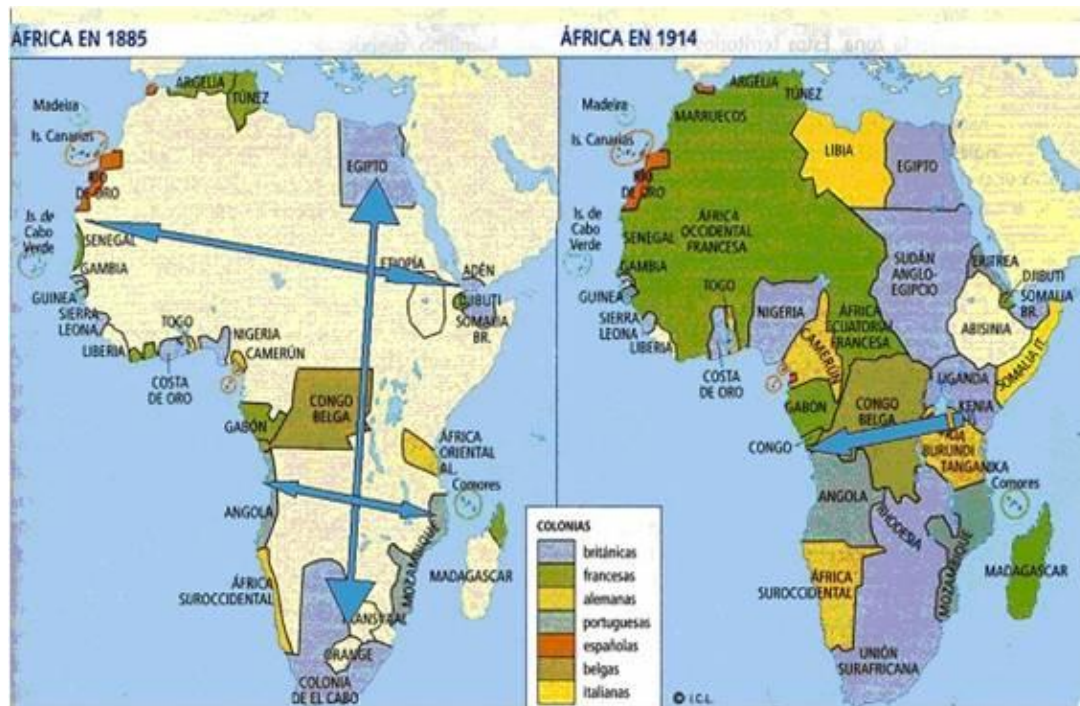


Las potencias europeas se reparten las porciones del *pastel*. Los que más territorios ocuparon fueron Reino Unido y Francia. Pero otras potencias crearon colonias: España, Italia, Alemania, Portugal,...

Lo cierto es que, tras el reparto realizado en la conferencia, **solo dos territorios se libraron de la ocupación europea**. Esos territorios fueron Abisinia (hoy conocida como Etiopía) y Liberia (repoblada por negros procedentes de EEUU una vez abolida la esclavitud).

Los **acuerdos** que se adoptaron en la conferencia fueron: -Libre circulación en los ríos Níger y Congo. -Acuerdo para prohibir la esclavitud. -**Obligación de ocupar un territorio para poder explotarlo.**

En el siguiente mapa podemos observar las posesiones europeas en África en dos momentos concretos: 1885, año de la Conferencia de Berlín, y 1914, año en que comenzó la Primera Guerra Mundial:



Con una simple comparación llegamos a una conclusión: **Las decisiones tomadas en la Conferencia de Berlín aceleraron la política imperialista en África.** Por este motivo entendemos que en dicha conferencia se llevó a cabo el **REPARTO DE ÁFRICA**.

El mapa de 1885 nos muestra, a través de unas flechas azules, la política de crear un **eje de continuidad** con el fin de obtener mayores rendimientos de las áreas explotadas. Dicha política fue protagonizada por Inglaterra (eje norte-sur), Francia (eje oeste-este en la zona sahariana), y Portugal (eje este-oeste en la zona meridional).

Esta imagen también refleja la política del eje de continuidad. Si te fijas, podrás ver que el explorador británico apoya un pie en El Cairo y el otro en El Cabo. Nos está explicando las aspiraciones británicas de unir sus posesiones en el norte con las del sur.

CONCLUSIÓN: La Conferencia de Berlín sirvió para que las potencias europeas se adueñaran de África, ya que fue allí donde se establecieron las normas y pautas a seguir en la política imperialista. Pero las medidas tomadas no consiguieron acabar con los problemas entre las potencias. Las disputas continuaron y terminaron provocando la Primera Guerra Mundial.

Con la Conferencia de Berlín comenzó un control sobre África que causó muchos de los problemas a los que se enfrenta el continente en la actualidad.

